

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—  
Seis meses, 42.

PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.

EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.

HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y tri-  
mestre, 4'25.

Los pedidos de provincias han de hacerse direc-  
tamente a la Administración de Madrid, con re-  
mesa de su importe en libranzas ó sellos de fran-  
queo.

## PARTE OFICIAL.

Por decreto que publica el ministerio de Marina se  
nombra intendente del Departamento marítimo de  
Cádiz al Intendente de Marina D. Rafael Escrich y  
Mingorance.

Intendente del Departamento marítimo de Carta-  
gena al Intendente de Marina D. Cándido Montero y  
Subiela.

Intendente del Departamento marítimo del Ferrol  
al Intendente de Marina D. José María Enriquez y  
Jimenez.

## PARIS DURANTE LA ESTANCIA DE LOS PRUSIANOS.

A uno de nuestros colegas escriben desde la capi-  
tal del vecino reino con fecha del 4 comunicándole  
las noticias siguientes:

Ayer á las seis de la mañana comenzó, para ter-  
minar á las once, la retirada de las tropas alemanas.

La premura con que los alemanes han abandonado  
la capital de Francia da lugar á muchos comenta-  
rios de una y otra parte; pero como nuestra crónica  
no debe referirlos, porque esto sería el cuento de  
nunca acabar, además de no tener interés, nos limi-  
taremos á decir que los alemanes se fueron en paz  
por el mismo camino por que vinieron, y que sólo  
alguno que otro oficial que se quedaba atrás del  
cuerpo de ejército que le precedía, se vio acorralado  
por los insultos de algunos pilluelos, que por más  
señas arrojaron algunas piedras que no alcanzaron á  
los que de irse en paz nos dejaban tranquilos.

De la permanencia de los alemanes en París tengo  
poco que decir. Parece que se han entretenido en en-  
sueñar el circo de los Campos Eliseos destruyéndolo  
todo, aunque sin llevarse nada, y que las huellas de  
su alojamiento en el palacio de la Industria atesti-  
guen que no eran armenios los que allí buscaron  
abrigo, ya que no comodidad, puesto que no puede  
haberla cuando los hombres se acomodan como sar-  
dinas en banasta ó arenques holandeses en tonel  
monstruoso.

Vamos ahora á lo que pasaba en París durante la  
ocupación enemiga. Los capitalistas fluctuaban en-  
tre dos escollos á cual más terribles. Por un lado  
veían el peligro en que los ponían los alemanes si se  
organizaba la resistencia popular, y llegaban á en-  
trar como conquistadores de botín; por otro temían  
que las turbas fuesen vencedoras algún tiempo y  
empezasen á poner en práctica la comunidad de bie-  
nes y el repartimiento de la propiedad, según la  
máxima que habían aprendido en las reuniones pú-  
blicas, predicadas por los filántropos sin camisa. El  
apuro era extremo, á no dudarlo, y no extrañamos  
que M. Thiers apoyase en la Asamblea de Burdeos  
la proposición de urgencia para arreglar la paz, fun-  
dándose en despachos telegráficos, que resina sin  
intermisión y cuyo contenido no podía publicarse.

Los tenderos, desde el almacénista al por mayor  
hasta el más modesto vendedor de comestibles, no  
sabían si las ropas les llegaban al cuerpo. Tanto  
era su angustia en presencia de la probabilidad de  
un desahucio general producido por la gente  
menuda que aquí menudeta. Nunca hemos visto en  
París tal premura para acudir al *rappel*, como cuan-  
do los tenderos fluctuaban entre la revolución en  
las calles y la invasión enemiga. Era preciso, ante  
todo, guardar el bolsillo y las mercancías.

Por fin, Dios mejoró sus horas, y las cosas termi-  
naron á gusto de los que tenían algo que perder,  
aunque no á sabor de los que en toda revuelta tie-  
nen algo que ganar.

El Banco, por su parte, no las tenía todas consi-  
go, y aunque á principios del sitio llamó á los due-  
ños de los depósitos para que los retirasen, diciendo  
al público que no respondía de lo que pudiera ocu-  
rrir, porque, por sus estatutos, no estaba obligado á  
sufrir los efectos de fuerza mayor, tenía aún valores  
de mucha consideración en especies y papel que ha-  
bían sido buenas presas en caso de saqueo.

Se vé, pues, que no hemos podido merecernos en to-  
cho de rosas durante los días que precedieron á la  
ocupación y los en que esta tuvo lugar; aunque, á  
decir verdad, el que esto escribe no tenía mucho que  
temer de las rapacidades soldadescas ó demagógicas.

Pasados los momentos de supremo apuro, empe-  
zó á disiparse el miedo y á darse pábulo á la curio-  
sidad de este pueblo que todo lo convierte en espec-  
táculo: hasta sus miserias y aflicciones.

Las calles adyacentes á las líneas prusianas esta-  
ban llenas de gente el segundo día de la ocupación.  
Numerosos cordones de tropas regulares y de la  
Guardia nacional bastaban apenas para contener á la  
muchedumbre aglomerada: veinte y cuatro horas de  
recogimiento habían equivalido á un siglo de esci-  
tación del gusto de la novedad frívola de los pa-  
sionados, y era preciso que desbordase el torrente.

El cuadro que aquel enjambre de curiosos ofrecía al  
espectador impaciente era poco agradable para quien  
siente en el corazón el aguijón del patriotismo.

Mal sentaban aquella algaraza y aquellos empe-  
llones con las señas de luto que se habían puesto  
en las astas de las banderas republicanas, izadas en  
los edificios públicos inmediatos á las líneas enemi-  
gas, y no correspondían tampoco á trapos negros y  
desfigurando las caras de las estatuas de piedra con  
que se representaban en la plaza de la Concordia á las  
ciudades de Lille, Strasbourg, Lyon, Marsella, Rouen,  
Brest, Nantes y Bordeaux. Cerca de aquellos símbo-  
los de las primeras ciudades de Francia, inmóviles  
sobre sus pedestales, se oía el murmullo de una mu-  
chedumbre apiñada: tan ridículas como feas había  
puesto el pueblo de París las cabezas de aquellos se-  
res mudos.

Ayer, como día de júbilo, se hizo saltar el agua  
de las fuentes luego que los alemanes se ausenta-  
ron. El agua brotó según costumbre: ¡sucederá lo  
mismo con el dinero que se irá de Francia al pagar  
la indemnización de guerra! El tiempo nos lo dirá,  
mas son ya muchas las sangrías que ha sufrido el  
capital circulante de este país en el presente siglo.  
La indemnización á los aliados del año de 1814 fué  
considerable: no han sido pocos los gastos que ha  
hecho el tercer imperio, aumentando la deuda pú-  
blica en más de 6.000 millones: ahora habrá que pa-  
gar una suma igual y reponer las pérdidas de la  
guerra.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

Ya se han empezado las economías licenciando á  
la Guardia móvil: después se verá de concluir con  
los 30 sueldos que se dan á los nacionales, y esto  
será más difícil que el licenciamento de las tropas.  
Dicen ahora los patriotas mercenarios que si el im-  
perio costaba mucho, bien puede la república gastar  
con los pobres lo que aquel despilfarraba con los ri-  
cos, cosa que sería justa si fuesen pobres y no hol-  
gazanes que viven con la revolución muchos de los  
que cobran el sueldo referido.

París ha vuelto á tomar su fisonomía habitual, y  
pronto adquirirá muchos viajeros. Por ahora los pri-  
meros trenes de los ferro-carriles del Este y del  
Norte se destinarán al transporte de los prisioneros  
franceses.

Tan luego como los fuertes exteriores se hallen  
completamente evacuados, haremos escursiones  
fuera del recinto para recoger datos con que ameni-  
zar nuestras cartas.

## CORREO EXTRANJERO.

Los primeros decretos del gobierno francés de-  
muestran hasta la evidencia el buen deseo que do-  
mina en todos sus miembros, de entrar en una era  
de paz y poner término á los despilfarros que tanto  
durante el imperio como mientras ha durado la  
guerra han agotado los recursos del Tesoro público.

El licenciamento y reorganización del ejército, la  
supresión de los creados por la invasión en el Norte,  
Bretaña y Vosgos, de las divisiones del Havre, Co-  
lentin, Nievre, Rhin y Saboya, y asimismo de los  
campamentos estratégicos creados durante la guerra  
para la instrucción militar, son medidas que van á  
librar á Francia de una carga demasiado pesada en  
las actuales circunstancias.

No menos importantes son otras medidas, como el  
desarme casi completo de la escuadra del Medi-  
terráneo, el de las cañoneras y el de las plazas fue-  
rtes, cuyas piezas volverán á entrar en los arsenales.

No será extraño que se haya decretado también ó  
se decreta en breve otra medida que sea origen de  
algunos trastornos tanto en la capital como en pro-  
vincias. Hablamos de la supresión del subsidio de  
30 sueldos que recibe la milicia nacional. Quizá los  
sublevados de París aguardan á que esta tenga lugar  
ó á que se disponga su desarme para inundar  
las calles de la capital con ríos de sangre.

Dos notas publicadas por el *Journal Officiel* del  
4 de marzo señalan el origen de la agitación que ha  
reinado en París, y que todavía no sabemos á punto  
fijo si se ha pacificado ó continúa.

Dice la primera:  
«En los últimos días se han producido hechos que  
son muy de sentir, por que amenazan gravemente la  
paz de la ciudad.

Muchas gentes nacionales, renunciando no á sus  
jefes naturales y legítimos, sino á un comité central  
auténtico cuyas órdenes son por lo tanto un crimen  
severamente castigado por las leyes, se han apode-  
rado de municiones de guerra en gran cantidad, so  
pretexto de sustraerlas al enemigo, de quien temían  
una invasión.

Parece natural que actos semejantes terminaran  
una vez efectuada la evacuación de los alemanes.  
Pero no ha sido así.

Esta noche ha sido atacado el puesto de guardia  
de los Gobelinos y robados los cartuchos.

Los que provocan esos desórdenes asumen una  
responsabilidad terrible, pues siembran el pánico y  
preparan la guerra civil en el momento en que la  
ciudad de París, libertada del contacto de los ex-  
tranjeros, aspira á recobrar sus costumbres ordina-  
rias de trabajo y tranquilidad.

El gobierno apela á los buenos ciudadanos para  
ahogar en germen esas culpables manifestaciones.  
Que se alcen unánimes todos los que toman á pecho  
el honor y la paz de la ciudad; que la guardia nacio-  
nal, rechazando pérdidas insinuaciones, se coloque  
al lado de sus jefes, previniendo desgracias cuyas  
consecuencias serían incalculables.

El gobierno y el general en jefe están decididos á  
cumplir energicamente con su deber; para hacer  
ejecutar las leyes, cuentan con el patriotismo y la  
adhesión de los habitantes de París.—Firmado.—Er-  
nesto Picard.

A continuación de esta proclama, el órgano oficial  
publica otra nota lamentando los actos de violencia  
cometidos con personas á quienes con razón ó sin  
ella se suponía en relaciones con los prusianos.

La efervescencia de los ánimos ha sido originada,  
á la par que por los manejos demagógicos, por un  
patriotismo exagerado y culpable que ha impulsado  
á las masas á tomarse la justicia por su cuenta. En  
lo que hay diversidad de noticias es en la importan-  
cia que haya tenido el movimiento y en si ha termi-  
nado ó no, pues mientras el gobierno en Burdeos  
dice haber recibido noticias tranquilizadoras hasta  
el 6 por la mañana, el *Telegrafo Autógrafo*, refirién-  
dose á un despacho particular, dice que algunos ba-  
tallones de guardia nacional se han atrincherado en  
los barrios de Belleville, la Villette y arrabal del Tem-  
ple; que el general Vinoy tiene sus tropas concen-  
tradas alrededor del Louvre, ha hecho intimaciones  
á los revoltosos para que se disuelvan, y si no son  
atendidos, los atacará. El despacho añade que la ma-  
yoría de la población está indignada contra la con-  
ducta odiosa de los perturbadores.

Las cartas de Lyon afirman que se han entablado  
formalmente negociaciones para la fusión de las dos  
ramas de la familia real de Borbon, pero se guarda  
el más absoluto sigilo sobre este importante asunto.

Había desaparecido por fin la bandera roja de Lyon  
en cumplimiento de una orden procedente de Bur-  
deos. En el ayuntamiento hubo una sesión muy bor-  
rascosa, pero el partido de la obediencia triunfó, y  
el alcalde mandó fijar un bando cuya parte disposi-  
tiva es la siguiente:

«Artículo 1.º La altiva bandera de la patria en  
peligro y de la resistencia á todo trance no sobrevi-  
rá á la humillación de Francia. La bandera roja del  
municipio de Lyon cesará de ondear sobre las Casas  
Consistoriales desde el 3 de Marzo de 1871.

Art. 2.º Se izará bandera negra durante tres días  
en el balcón de las Casas Consistoriales en señal de  
luto de la patria mutilada.

Lyon 3 de marzo de 1871.—El alcalde, Henon.

El público inteligente se reía—si es que puede de-  
cirse en este momento—de la altiva bandera roja. La  
expresión es digna de perpetua memoria á falta de  
bandera, la cual ha durado seis meses día por día.

En los barrios de obreros reinaba la más completa  
tranquilidad.

Continúa debatiendo la prensa francesa la cues-  
tion de si los principios de Orleans deberán ser  
admitidos ó no en la Asamblea. El *Siglo* dice á este  
objeto, que no pueden formar parte de una Asamblea  
nacional, porque son pretendientes; y que si se quie-  
re dar á la Francia instituciones durables, es pre-  
ciso quitar la esperanza á esas candidaturas perpé-  
tuas al trono.

«Los principios de Orleans continúa, están tan  
lejos de renunciar á sus pretensiones, que reciente-  
mente han firmado con el representante de la rama  
primogénita una especie de pacto, de donde ha de-  
bido concluirse que la fusión entre las dos familias  
estaba realizada.

Aceptarlos en la Cámara equivaldría á conceder  
que pueden ejercer funciones públicas. Mañana, en-  
tonces, podría nombrarse ministro á M. de Joinville,  
y jefe del poder ejecutivo á M. d'Aumale. Ese día la  
república se habría perdido.

Tanto mejor para Francia.

Aunque el conde de Bismarck no ha incluido entre  
las condiciones de la paz un tratado de comercio fa-  
vorable para Alemania, no ha renunciado á estipu-  
larlo, y ya parece que ha hecho algunas insinuacio-  
nes en este sentido al Sr. Thiers, el cual las ha re-  
chazado diciendo que Francia, para restablecer el  
equilibrio en sus presupuestos, necesita de tarifas  
elevadas como la de los Estados Unidos. No era de  
esperar, en efecto, que Thiers renunciase á sus ideas  
proteccionistas, y el nombramiento para ministro de  
Hacienda del Sr. Payer Quartier, uno de los más  
acérrimos enemigos del libre-cambio, indica claramen-  
te el sistema que se piensa seguir.

## REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, con motivo de  
la próxima venida de la nueva reina, le dirige una  
sentida y bien escrita carta, en que leemos estos  
párrafos:

«Aquí, señores, los crímenes políticos ya no entran  
en cuenta. Los hombres que rompen sus juramentos  
y olvidan mercedes recibidas; los militares que ven-  
den su espada y por la conspiración abren camino á  
su fortuna, son héroes para el vulgo patriótico, emi-  
nencias para sus amigos y allegados, y personas res-  
petables para muchos que se tienen por hombres de  
bien, por hombres decentes, y á quienes ni el alma  
indigna, ni la verdadera virtud atrae.

Aquí, señores, veréis diariamente en los periódicos  
una crónica espantosa de asesinatos y latrocinios,  
unos que la justicia castiga, otros que burlan con  
admirable, con inverosímil facilidad la acción de la  
justicia.

Aquí oireis hablar de puntos negros, que han lle-  
gado á ser tantos, que quien primeramente los delata  
desde las alturas del poder ha concluido por mi-  
rarlos sin miedo y por no dejar pariente ni amigo  
sin su parte alícuota del botín del presupuesto.

Aquí veréis una sombra de institución monárqui-  
ca cuyo único objeto es servir de pantalla á los mo-  
nopolizadores del mando y de la riqueza del país,  
que se dicen responsables ante la nación, y todavía  
no han respondido ni responderán legalmente de las  
escandalosas infracciones de la ley con que han in-  
sultado el decoro y la conciencia de este pueblo sin  
ventura.

Aquí veréis un ministerio y unas Cortes cuyas de-  
cisiones serán inútiles si antes no reciben el visto  
bueno de un club ridículo é ignorante, llamado Ter-  
tulia progresista.

LA EPOCA, haciéndose cargo de un artículo de  
El Debate, en que censura la actitud de las clases  
conservadoras porque no buscan en el afianzamiento  
del régimen representativo el bienestar de los pue-  
blos y la garantía de todos los intereses, le dice lo  
siguiente:

«Fija la vista de nuestro colega en la revolución  
de Inglaterra en 1688, no advierte la inmensa dife-  
rencia que existe entre ella y la española de 1808.  
La primera no rompió del todo con la legitimidad  
dinástica, puesto que elevó al trono á una hija del  
monarca desposeído; no excluyó á los conservadores  
que la iniciaron, ni siguió desorganizado por com-  
pleto los antiguos partidos; no alteró la manera de  
ser de la Iglesia anglicana, ni de la aristocracia, ni  
del Parlamento, antes al contrario, tuvo por objeto  
principal afirmar los privilegios y prerogativas de  
esas tres instituciones, cuyo apoyo invocó y á quie-  
nes cumplió lealmente los compromisos contraídos.  
La revolución española de 1808 no se hizo con el  
apoyo de la Iglesia, y aunque protestó que tampoco  
se hacía contra ella, no dijo verdad, como lo prue-  
ban sus sistemáticas agresiones.

No se hizo tampoco á favor del sistema represen-  
tativo ó del gobierno parlamentario, que había ya  
echado hondas raíces en España y cuyo prestigio  
esplotó, si no contra él, puesto que en el día del  
triunfo proclamó el sufragio universal y los derechos  
individuales ilimitados á los que lógicamente cor-  
responde la forma republicana. Fué una cosa tan  
profunda y tan radical, que arrancó el poder políti-  
co de manos de los partidos medios y de las clases  
medias para entregárselo á las muchedumbres, ora  
se llamen carlistas, ora republicanas. Hoy, cuando  
se ve lo rápidamente que va España descendiendo en  
la escala de la civilización, se comprende que los re-  
volucionarios se asusten, y que en la lucha que han  
emprendido con la muchedumbre que invocan, ape-  
len al auxilio de las clases conservadoras.

LA POLITICA toma por asunto de su artículo de  
anoche al gobernador Sr. D. Ricardo Martínez.

EL TIEMPO cree que esta situación no tiene  
fuerza para luchar en las elecciones por su descré-  
dito. La inseguridad, dice, la anarquía moral y ma-  
terial asoman y empujan donde quiera; la oposición  
al gobierno, más viva y más ardiente que nunca,  
está en la palabra, en la imprenta, en los hechos,

por medio de la bafa de las leyes, del desprecio del  
poder y de la desobediencia á la autoridad; las cor-  
poraciones populares desdénan al gobierno; las mi-  
litares se quejan; la Iglesia lamenta los aconteci-  
mientos contra el dogma, los sacrilegios impunes,  
la abolición del culto; el clero no puede soportar su  
miseria y su opresión; ni las clases proletarias su  
desamparo; ni los contribuyentes las exacciones; ni  
las clases altas su ruina; ni la industria su paralí-  
tico y el contrabando; ni el comercio y el crédito la  
turbación general; ni la administración su descon-  
cierto; ni el Tesoro su inmenso déficit; ni la Bolsa  
sus terrores pánicos y su postración y hundimiento.

«Es este estado de cosas el más apropiado para  
que el cuerpo electoral se presente á combatir fren-  
te á frente con un poder que, de negación en negación,  
llega hasta la más absurda é hipócrita tiranía?»

LA ESPERANZA dirige de nuevo á los electores  
un entusiasta artículo llamándoles á votar. Después  
de dirigirse á los vascongados, navarros y valencia-  
nos, concluye de este modo:

«Asturias y Galicia, pueblos formados á la som-  
bra del santuario de Covadonga y de la catedral de  
Santiago, que salvasteis, con la independencia de  
España, las nacionalidades europeas, ¡á votar con  
el mismo grito que enardece vuestros corazones,  
único muro en que se estrelló la soberbia de las  
huestes agrenas!

Sobrarbe, Zaragoza, Gerona, Teruel, Morella, Va-  
lencia, representación de tantas glorias inmortales  
de todos los siglos. Coronilla de Aragón, cuyos hi-  
jos con indómito valor hicieron del Mediterráneo un  
lago de España, ¡á votar también por España con  
los de Toledo y la Mancha, con los de la ciudad de  
San Fernando y de Gonzalo Fernandez de Córdoba!

«¡Á votar la España entera! Todavía es tiempo, y  
la ocasión, más que nunca, propicia, puede ser igual-  
mente decisiva. El día 12, después de hecha la elec-  
ción, el príncipe elegido por 191 saldrá de Madrid  
para recibir á su esposa: sepa D. Amadeo ese día  
cómo han sido recibidos en los distritos españoles  
esos 191.»

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

EL ECO DE ESPAÑA dice que como las eleccio-  
nes no comenzaron hasta ayer, no se tenía noticia de  
que hasta el día anterior hubiese habido, por causa  
de aquellas, más que cinco muertos y un herido, á  
saber: uno en Tarazona, otro en Caba, otro en Be-  
nicalor, dos en Sós y un herido en Caba. No han  
llegado, sin duda por estar el telegrafo ocupado en  
transmitir despachos á los jefes y personas principa-  
les de la oposición, los estados de muertos, heridos,  
contados y presos que hubiese ayer.

El número de muertos que ha habido, añade, es  
muy buen augurio para la situación, pues ni uno  
solo ha sido de los candidatos ministeriales, lo cual  
es una felicidad: siguiendo así, la situación habrá  
numerosas bajas á los contrarios.

LA LIBERIA también invita á sus electores á las  
urnas:

«Adelante, pues, sin temores, sin alarmas, sin al-  
haracas, despreciando amenazas, coacciones é ilegali-  
dades; y segunda vez todos, al par del galardón  
que derrotando á nuestros enemigos habremos con-  
quistado, podremos ser partícipes de la gloria que á  
nuestra patria ha de traer nuestro esfuerzo y nues-  
tro triunfo.

«Al que deposite su voto en las urnas, la patria le  
deberá un servicio más; el que por indolencia ó cual-  
quier otra causa prive á la patria de su esfuerzo,  
conquista el mismo baldón tras de que van los enemi-  
gos de ella.»

LA DISCUSION dice que la ruda lucha que hoy se  
está librando muestra bien á las claras que la cues-  
tion revolucionaria está por resolver.

«Es menester, dice, que la propiedad, no sólo se  
afiance, sino que también se desarrolle; que el orden  
no se perturbe, sino que se consolide; que la libertad  
no degenera en abuso de los de arriba ni en extra-  
víos de los de abajo; sino que marche ordenada y re-  
sueltamente á dar solución á los grandes problemas  
que hoy agitan la conciencia de hombres y de pue-  
blos.»

Nuestros lectores apenas lo creerán; pero el reme-  
dio de estos males, que no se ha hallado hasta ahora  
en los partidos medios, lo cree hallar nuestro co-  
lega... en la república.

A las noticias de Cuba, que ya consignamos  
anteayer en nuestro correo de Ultramar, aña-  
dimos hoy con gusto la siguiente correspon-  
dencia de la Habana que publicó anoche nues-  
tro apreciable colega *La Epoca*, y en que con-  
tradice lo que se dijo en un telegrama de París  
que la misma *Epoca* publicó pocos días hace y que  
nosotros combatimos á su tiempo, quedando  
así en su lugar la verdad de los hechos y  
vinidiéndose á justificar nuestras aserciones. La  
carta á que nos referimos dice así:

«Mañana debe salir el capitán general para las  
Cinco Villas, y es probable que estienda su visita á  
Sancti-Spiritus y Morón. No va á tomar inmediata-  
mente el mando de las tropas que operan en ambas  
comandancias generales, pues sólo se propone recor-  
rer el territorio, para formar por sí mismo juicio del  
estado en que en él se encuentran los restos de la  
insurrección y dictar sobre el terreno las disposicio-  
nes que considere más oportunas. También debe te-  
ner por objeto su viaje precipitar la disolución de lo  
poco que queda en armas; y no parece nada difícil  
que lo consiga, á juzgar por los resultados obte-  
nidos.

Yo no me atreveré á decir que todos los presenta-  
dos estén arrepentidos de su crimen y tengan firmen-  
te propósito de la enmienda; creo, por el contrario, que  
algunos deberán ser siempre vigilados; pero me pa-  
rece que la mayoría, la casi generalidad de los hom-  
bres de campo, ha sufrido demasiado para que se  
lance fácilmente á correr nuevas aventuras. Debe  
tenerse en cuenta, sin embargo, que en lo que queda  
de insurrección hay mucho bandido, y estos volve-  
rán á su oficio á la primera oportunidad. Para que  
la reconstrucción sea sólida es indispensable hacer  
una buena saca de criminales y aumentar la Guar-  
dia civil á 4.000 hombres por lo menos.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle  
de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las li-  
brerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán  
Leocadio Lopez, San Martín, Universal, Bayli  
Bailliere.

BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Ar-  
rufat Sabradell.

HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.  
Se admiten anuncios y comunicados á precios  
convencionales.

Muy poco ó nada he dicho á Vd. de la prision de  
D. Juan Clemente Zenea, que, según de público se  
dice, vino á esta Isla con un salvo-conduto expedi-  
do por nuestro representante en Washington, obe-  
diendo espreso mandato del entonces ministro de  
Ultramar, Sr. Moret. La existencia de este salvo-  
conduto ha dado márgen á que la causa se prolon-  
gue, y tengo entendido que lo que se trata de averi-  
guar principalmente es si el Sr. Zenea ha trabajado  
cerca de Céspedes para que se allanara á deponer  
las armas, ó si engañando á los que lo enviaron,  
trajo una misión secreta de los ex-junteros de Nue-  
va-York, é insistió cerca del titulado presidente pa-  
ra que prolongara la resistencia hasta el último es-  
tremo.

El tribunal que lo está juzgando depurará la ver-  
dad y fallará en consecuencia; pero, resulte de esto  
lo que quiera, siempre resultará que hubo negocia-  
ciones, y que los que hipotéticamente las comba-  
tieron en esta, en nombre de la dignidad nacional y  
de los grandes, permanentes y trascendentes in-  
tereses de España y Cuba, dijeron mucho menos de  
lo que debieron decir, y llevaron la prudencia hasta  
el último grado.

Yo no sé como mirarán ahí esta cuestión algunos  
partidos y algunos periódicos; pero me parece que  
La Epoca creará, como yo, que quien provocó las  
negociaciones cometió algo más que una punible li-  
gereza.

En ridículo puso á España desde un principio, y  
las públicas negativas de los principales personajes  
de la farsa, sólo han cedido en mayor desdoro su-  
yo el día en que se ha descubierto la verdad. Muy  
cuerdos, y aplaudo con toda mi alma su altamente  
patriótica cordura con los españoles de Cuba, cuan-  
do, al saberla, se han limitado á despreciar sobera-  
namente á los que pretendieron engañarlos; pero  
poco cuerdos, y poco españoles y poco dignos de re-  
gir los destinos de una gran nación, serían los que  
acudieran por segunda vez á tan reprobados mane-  
jos, á tan repugnantes engaños. Los que todo quie-  
ren saberlo por intuición, se exponen al menos á  
cometer grandes errores, y el mejor modo de evitar-  
los sería tener alguna más modestia y persuadirse  
de que los españoles de Cuba saben mejor lo que  
pasa y lo que conviene á esta Antilla, que los espa-  
ñoles que no han salido de la Península, aunque  
sean doctores *in utero*.

Aunque los gastos de la campaña son de mucha  
consideración y el Tesoro está bastante apurado, es  
sumamente satisfactorio el estado de la plaza, y los  
Bancos tienen existencias que no pueden colocar al  
6 por 100 de interés anual. Los negocios van aumen-  
tando, y las acciones de las sociedades en buen es-  
tado han subido de un modo asombroso. Lástima  
es que la zafra sea corta; pues estoy en la persua-  
sion de que producirá la Isla 600.000 cajas menos  
que el año último. Esta disminución de fruto culri-  
rá en granada.

Como aquí tenemos grande ánimo y el hábito del  
trabajo, que es la gran virtud de los pueblos, sólo  
deseamos ardientemente que desaparezcan los res-  
tos de la insurrección para acometer nuevas em-  
presas, y que el gobierno de la nación tenga confianza  
en nuestro patriotismo, oiga con agrado la voz de los  
que han dado pruebas de ser eminentemente espa-  
ñoles, y cuide mucho de no traernos elementos de  
perturbación, aunque se lo pidan de rodillas los du-  
dosos amigos de España.

## NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Dicen de Burdeos el día 7 que M. Jules Favre ha  
optado por el departamento del Ródano.

Un diputado ha propuesto á la Asamblea que toda  
Francia pague los daños y las contribuciones de los  
departamentos invadidos.

Mr. Germain pidió que el Gobierno vuelva á la le-  
galidad en lo que se relaciona con el empréstito he-  
cho con el Banco de Francia.

Los diputados por Vancluse han hecho dimisión  
de dicho cargo.

Noticias de Londres del día 7 anuncian que la ca-  
sa de banca Rothschild emitirá probablemente esta  
semana un empréstito ruso de catorce millones de  
libras esterlinas.

En la Bolsa se cotizaban ese día:  
El consolidado inglés, á 91 1/2.  
El 3 por 100 francés, á 51.  
El 3 por 100 español, á 30.

Un telegrama de Burdeos, fecha de ayer, dice que  
se ha decretado la supresión de los Estados mayo-  
res y los servicios especiales de los ejércitos del Nor-  
te, de Bretaña, de los Vosgos, de los cuerpos de  
ejércitos del Havre, del Continente, de la N



MADRID 9 DE MARZO DE 1871.

## LAS CLASES PASIVAS DE ULTRAMAR.

La unánime y ardiente oposición que despertó en la opinión pública, lastimada en sus más íntimos sentimientos, el decreto de 9 de Diciembre de 1869, por la despiadada injusticia con que conculcaba los más sagrados y respetables derechos y condenaba a la miseria y a la desesperación a las clases pasivas de Ultramar, dió por resultado la ley de 23 de Mayo de 1870: mas este precepto si pudo, por ser menos irritante y violento que aquella disposición, acallar la mayor parte de tan justísimas quejas, no por eso satisfizo todos los derechos e intereses legítimos por las nuevas prescripciones.

Si en aquel decreto se cercenaban hasta lo inverosímil los haberes de los infelices cesantes, jubilados y pensionistas que no pudieran vivir en Ultramar, en esta ley, amparando los intereses de la mayoría de las personas que figuran en esa colectividad, se niegan por completo á otras los derechos más legítimamente adquiridos.

Si aquella medida era violenta, inexorable, porque no existía razón alguna que la legitimase y constituía un gravamen perpetuo y especial para ciertas clases, sin que por ningún concepto se exigieran sacrificios equivalentes á las demás, no menos injusta ni más equitativa, la nueva ley al proclamar los derechos de una parte de los perjudicados, atropella los de los demás, haciendo caer sobre ellos los efectos retroactivos de sus preceptos. El decreto de 9 de Diciembre suprimía arbitrariamente las tres quintas partes de sus respectivos haberes á los pensionistas de Ultramar residentes en la Península; la ley de 23 de Mayo, que debía ser la más rotunda negación de aquella injusticia, la condena sólo en parte y en parte acepta la doctrina que le sirviera de fundamento. Una y otro, número de individuos, con formas más violentas, aquella con apariencias menos duras y bruscas, pero acaso con menos equidad en el fondo, desconocen y quebrantan los principios en que descansan los derechos de las con razón llamadas clases pasivas.

Hay una opinión bastante general y cuyo eco logró llegar hasta el Senado, que sostiene que el Estado ó el Gobierno no tiene obligación alguna respecto de los empleados públicos: que no hay celebrado con ellos contrato ni estipulación alguna que le ligue, y que puede por consiguiente usar y abusar de sus facultades discrecionales, nombrando, destituyendo, separando, suspendiendo, y hasta aumentando á todos sus derechos. Para los que así piensan, el Estado (ya tampoco tengo derechos pasivos), que de ser *giro tamperio* se grabada en inmortales bronce, los derechos de los empleados públicos no se extienden más allá del capricho del ministro de quien dependan, el cual pincha, raja y corta á su sabor, sin más razón que porque puede, *quia nominor leo*, no reconociendo principio de justicia que obligue al Estado con los funcionarios públicos, ni á respetar la inamovilidad de los unos, la antigüedad de los otros, ó á pagar las cesantías y jubilaciones de los inutilizados en su servicio, ó las pensiones á sus desgraciadas viudas é hijos.

Semejante pretensión no sólo realmente inhumana, sino tan completamente absurda, que no se concibe cómo puede albergarse en quien tenga la más ligera noción de lo que es la equidad y la justicia; incomprensible en quien posea algunos rudimentos de derecho. Entre el Estado, representado por los poderes públicos y el empleado, hay una estipulación, un contrato innominado, claro y perfectamente definido, *ad ut facias* por el primero, *facio ut des* para el último, reconocido por todas las legislaciones y que produce obligaciones recíprocas en los contratantes.

El Estado, por medio del poder legislativo, ó del ejecutivo, determina las condiciones y requisitos que exige en los particulares para encargarse de los servicios públicos; señala las obligaciones que les impondrá el desempeño de los cargos que les confía, y fija la manera y forma en que deben prestarle su trabajo y esfuerzos: al mismo tiempo, en cambio de ese trabajo, en remuneración de esas cualidades y en recompensa de esa responsabilidad, ofrece un sueldo, mayor ó menor garantía de permanencia en los cargos, esperanzas más ó menos próximas y determinadas de adelantos y la paga de una renta vitalicia en ciertas eventualidades. Determina las condiciones de la estipulación; define las obligaciones de los contratantes; lo que el uno debe hacer y lo que el otro ha de pagar.

Las condiciones son más ó menos ventajosas para el Estado y para sus servidores, segun que sean más ó menos importantes los servicios que se exijan y las facilidades que haya de encontrar quien las acepte ofreciendo garantía de desempeño aquellos ofreciendo. Así se observa que del mismo modo que los particulares no aceptan el servicio público más que cuando les son ventajosas las condiciones en que se les ofrece, así el Estado cuando le conviene ó se ve obligado por las circunstancias, modifica las estipulaciones que ha de otorgar en lo sucesivo.

Perfeccionado el contrato por el nombramiento legal del empleado y su toma de posesión, nacen en cada una de las partes contratantes los deberes que las bases acordadas les imponen respectivamente: realizadas por ó para cualquiera de ellas, las condiciones previstas, se crean los derechos para el caso de su cumplimiento estipulado. Ni el empleado ni el Estado pueden renovar el contrato, modificando sus condiciones sin consentimiento de la otra parte, porque siendo bilateral, derivándose de él deberes y derechos recíprocos, no es justo, ni legítimo, ni admisible que el uno perjudique al otro privándole arbitrariamente de sus derechos.

Que el empleado no puede hacer variación alguna sin el beneplácito del Estado: que cuando descuida el cumplimiento de sus deberes, comete alguna falta sin consentimiento del Gobierno, abandona los servicios encomendados á su gestión, incurre en una responsabilidad, lo dicen las correcciones, las suspensiones, las destituciones gubernativas y las penas consignadas en el título 8.º libro 2.º del Código penal. Que el Estado que con él contrata, que le impone aquellas obligaciones y le exige esa responsabilidad, no puede por su parte violar las condiciones del convenio, como no podría hacerlo un particular que se hallara en su caso, sin faltar abiertamente á lo que la justicia y la equidad exigen, es evidente.

A nadie se le ha ocurrido nunca que el Estado tenga el derecho de negar á los que trabajan, el jornal, sueldo ó honorario estipulado. Alguna vez ha dejado de pagarse á los funcionarios públicos como de pago á sus acreedores el deudor insolvente, satisface á un hecho impuesto por la dura ley de la necesidad; el derecho nadie le ha sostenido, todos por el contrario le han negado. Las demás condiciones contratadas, la inamovilidad, los ascensos por antigüedad, y sobre todo los haberes pasivos, constituyen para el Estado obligaciones tan perfectas y sagradas como la de aquellos pagos, crean derechos reales tan respetables como todos los demás que ampara y reconoce el cuerpo social.

Esos derechos podrán modificarse, podrán ser cercenados por efecto de una necesidad superior, imperiosa, pero sólo como lo son todos los demás derechos. Habrá casos en que no necesitando ya ciertas condiciones, determinados servicios públicos, deban estos desaparecer y con ellos los cargos colocados en aquellas circunstancias: el Estado tendrá entonces el derecho de suprimir esos cargos, de privar á los que los desempeñen de los especiales derechos que por razón de ellos se hubieran convenido del mismo modo que se hizo con los provinciales de los municipios, como diariamente lo verifica con los mismos de propiedad, como lo hace con los periódicos, como lo hace con la prensa. Sucederá también, que haya una necesidad social, que los recursos públicos disminuyan, que sea preciso aumentar los sacrificios y entonces esos derechos de los empleados, tanto los que nacen del servicio ó trabajo del momento, como los que proceden de los prestados con antelación, deben contribuir y soportar los mismos sacrificios que todos los demás derechos y productos. Fuera de aquella indemnización y de esta medida é igualdad, todo ataque, toda modificación en los derechos del empleado es una injusticia sin otra base que la violencia en el Gobierno y la resignación forzada en el que sufre sus consecuencias.

Tanto es así, que en todas las leyes que han modificado la situación de los empleados públicos, se ha cuidado, muy especialmente, de no dar á sus preceptos efecto retroactivo y de respetar hasta la menor sombra de los derechos preexistentes. La ley que suprimió las cesantías el año de 1854, no privó de ellas ni á los que habían tomado posesión de sus empleos el día anterior á su promulgación: las de 1855, de 1856, de 1864, y los decretos de 26 de Octubre de 1849, 1.º de Octubre de 1856 y 3 de Junio de 1866, aceptaron idéntico criterio: la supresión de las escuelas y cuerpos especiales de Ingenieros no respetó también los derechos ya adquiridos?

En la ley de 23 de Mayo de 1870 no aparece ese justo respeto; el Estado, por sí y ante sí, faltando en algunos casos hasta al respeto de la cosa juzgada, modifica y quebranta los contratos perfectos, de cuyo cumplimiento se había aprovechado, y niega los derechos originados por los convenios á los que, fiados en su lealtad, estipularon con él. Dice á los que empezaron á servir antes de ponerse el *cumplase* al real decreto de 26 de Octubre de 1849, que á pesar de lo con ellos convenido, su sueldo regular será el que hubieren disfrutado dos años: á los que usaron legítimamente de licencias, que el clima de Ultramar había hecho necesarias, les afirma que no les debía abonar ese tiempo; mas para que no se quejen les regala un año ó diez y ocho meses, segun sean de las Antillas ó de Filipinas: á los jubilados que se prestaron á desempeñar ciertos cargos con la promesa incondicional del abono de ciertos años de servicios les exige hoy la circunstancia que muchos no reunen, de haber servido veinte efectivos: á los que por las influencias del *cumplase* ó por su desgracia quedaron, *antes de cumplir* 60 años, imposibilitados para todo trabajo, les hace más dura su situación, y faltándoles lo prometido les convierte en cesantes: á los que servían en aquellas provincias antes de regir el decreto de 1.º de Octubre de 1856, y no reconocen seis años de servicios en ellas, les priva de

las ventajas cuya esperanza les impulsó á correr los riesgos de la traslación: á los causa-habientes de los que estipularon pensiones de consideración para sus esposas é hijos, les acerca con mezquina avaricia el precio de los años de los riesgos y acaso de la vida de sus padres y esposos: á los que empezaron á servir en la esperanza de que gozando grandes sueldos tendrían derecho á mayor haber pasivo, se les suprime la diferencia que pudo ser causa de su pase á Ultramar; y por último, á los que restablecidos de sus dolencias prefirieron la actividad á la inercia y seguir prestando sus servicios al Estado, porque este les prometía la condigna recompensa, se les declara incapaces para mejorar su condición.

De esa manera violenta y quebranta la referida ley los contratos celebrados en su día bajo la garantía de la buena fe del Estado, sin que para ello puedan servir de pretexto la opinión de que de esa ó de otra suerte no quedan sin premio los riesgos, más imaginarios que reales, arrojados por los empleados que fueron á prestar sus servicios en Ultramar. Las cesantías, jubilaciones y pensiones no son premios, sino precio, y precio estipulado de los servicios prestados en ciertas condiciones. En cuanto á lo imaginario de los riesgos, si hoy por los adelantos de las ciencias médicas y náuticas son estos menores que lo eran hace veinte años, y en esta época no tan considerables como á principios del siglo, ¿es esa una razón para asegurar que la remuneración merecida en aquellos ó anteriores tiempos, no debe ser mayor que la que hoy fuere bastante? Tanto valdría decir que Colon, Magallanes y Vasco de Gama no tuvieron más mérito y valor ni merecían más recompensa que cualquiera de los capitanes y tripulaciones de los buques hoy destinados á la carrera de Asia ó América.

A pesar de que más de una vez hemos manifestado la conveniencia y la esperanza de que al abrirse las Cortes estuvieran aquí los representantes de las Antillas, y se afanan otros de tal modo en excitar al Gobierno para que desista de tal pensamiento, que es llegado el caso, y se hace indispensable, que el ministro de Ultramar saque á todo el mundo de dudas sobre tal asunto, publicando de una manera oficial su pensamiento y la determinación que haya tomado.

Se sabe que uno de los más ardientes deseos del filibusterismo, que no vendían hoy los diputados que pedia elegir aquella población leal: hay individuos que nada tienen de filibusteros, y que, sin embargo, coinciden en este deseo: pero en contra está la opinión general de aquel país que quiere enviar aquí sus representantes para que luchén en las Cortes con los enemigos encubiertos ó declarados que aquí tiene nuestra causa, y desvanezcan los errores que están imbuidos ciertos espíritus por las malas artes de aquellos. Solo eso ha dado lugar á que tantas gentes de buena fe hayan dado inconscientemente nuestra causa y contribuido al incremento de la rebelión.

Si el gobierno no es explícito ahora, es posible que el desaliento cunda allí y el descontento nazca, pues no podemos resignarnos segunda vez á que los altos intereses españoles en Cuba estén subordinados al criterio de los exaltados que sin duda va á enviar Puerto-Rico, que harán esfuerzos extraordinarios de astucia é ingenio, para organizar á su antojo, en virtud de la imprudente letra *disputativa* colocada en el art. 108 de la Constitución por obra y gracia del Sr. Vallín.

Hable el Sr. Ayala todo esto, ¿por qué no publica la convocatoria?

Hay periódicos, ó mejor dicho, personas para quienes es completamente inútil escribir ni dar razones de ninguna especie, puesto que todas sus contestaciones se sintetizan en aquella tan sabida fórmula de nuestros radicales, simpatizadores y filibusteros, á saber:

Nosotros somos los buenos, Nosotro no más ni menos.

No hay para qué cansarse; *El Universal* no aprobará las elecciones de diputados á Cortes en la isla de Cuba, mientras no tenga la evidencia moral de que aquellas han de recaer en sus amigos y patrocinados los Céspedes, los Agramon, los Cabadas y demás asesinos é incendiarios, que se levantaron en armas contra la nación española; puesto que estos son los únicos que en su elevado, recto y patriótico juicio representan la verdadera opinión de la grande Antilla, que han devastado, y de ochocientos mil habitantes blancos, que han saqueado y asesinado, siempre que se les ha presentado ocasión de hacerlo impunemente. Cada loco con su tema.

No pretendemos convencer á *El Universal*,

porque sería tarea tan insensata de nuestra parte, como tratar de convencer á Céspedes, á Aldama y demás enemigos de España de que obraban mal haciendo traidores á su patria. El público, que es para quien escribimos y no para los enemigos de España, sabe sobradamente á qué atenerse; y á ningún español, cualquiera que sea el partido político á que pertenezca, le habrá ocurrido la peregrina idea de que no pueden ni deben hacerse las elecciones de diputados en Cuba, mientras que los bandoleros que la devastan no tengan representación en los comicios; como si dijéramos que en Andalucía no debía proceder si las elecciones mientras que los secuestradores, los ladrones, los saltadores y sus encubridores no obtuviesen un salvo-conduto para asistir á los comicios.

*El Universal*, que ciertamente no reconoce en los héroes mimbres las cualidades que acabamos de atribuirles, y que no pueden negarseles sin injusticia, apela poco menos que á considerarnos como beligerantes, y por eso se esfuerza en hacer creer que la insurrección, lejos de hallarse en sus postrimerias, está más viva que nunca y casi triunfante.

Hasta ahora oponía á los repetidos partes de nuestras autoridades, que consideraba como parciales, las noticias y correspondencia de la prensa new-yorquina. Hoy que ésta le es contraria y confiesa que la insurrección ha perdido toda su importancia y toca á su fin, gracias, dice *The Herald* de Nueva-York, á la política clemente y conciliadora del general Valmaseda, á quien *El Universal* y sus dignísimos amigos en la prensa de Madrid, llamaban el tigre, se somnoliento irrefraguible colega hace caso omiso de estos irreverentes testimonios, y se contenta con oponer á todos ellos su simple y contundente afirmación: Quedamos enterados.

## NOTICIAS ELECTORALES. (1)

A continuación insertamos las últimas noticias que se conocen al tener en las provincias la votación de las mesas:

Alava, 6 presidentes adictos y 24 secretarios de oposición; Alabete, 30 presidentes adictos y 11 de oposición; 103 secretarios adictos y 57 de oposición.

Alicante (2), Almería, 23 presidentes adictos y 7 de oposición; 87 secretarios adictos y 33 de oposición.

Avila, 4 presidentes de oposición, 8 secretarios adictos y 8 de oposición.

Badajoz, 35 presidentes adictos y 22 de oposición; 142 secretarios adictos y 86 de oposición.

Barcelona, 4 presidentes adictos y 52 de oposición; 52 secretarios adictos y 52 de oposición.

Burgos, 6 presidentes adictos y 24 secretarios id. Cáceres, 115 presidentes adictos y 33 de oposición; 443 secretarios adictos y 43 de oposición.

Cádiz, 38 presidentes adictos y 21 de oposición; 143 secretarios adictos y 89 de oposición.

Castellón, 6 presidentes adictos y 10 de oposición; 10 secretarios adictos y 40 de oposición.

Ciudad-Real, 106 presidentes adictos y 44 de oposición; 331 secretarios adictos y 219 de oposición.

Córdoba, 61 presidentes adictos y 33 de oposición; 230 secretarios adictos y 146 de oposición.

Coruña, 17 presidentes adictos y 13 de oposición; 64 secretarios adictos y 56 de oposición.

Cuenca, 29 presidentes adictos y 103 secretarios idem.

Gerona, 12 presidentes adictos y 14 de oposición; 45 secretarios adictos y 59 de oposición.

Granada, 23 presidentes adictos y 13 de oposición; 102 secretarios adictos y 42 de oposición.

Guadalajara, 140 presidentes adictos y 35 de oposición; 474 secretarios adictos y 228 de oposición.

Guipúzcoa, 32 presidentes adictos y 128 de oposición; 139 secretarios adictos y 515 de oposición.

Huelva, 36 presidentes adictos y 11 de oposición; 142 secretarios adictos y 46 de oposición.

Huesca, 2 presidentes adictos y 9 de oposición; 7 secretarios adictos y 17 de oposición.

Jaén, 88 presidentes adictos y 39 de oposición; 298 secretarios adictos y 212 de oposición.

León, 3 presidentes adictos y 1 de oposición; 8 secretarios adictos y 8 de oposición.

Lérida (3), Logroño, 143 presidentes adictos y 41 de oposición; 564 secretarios adictos y 172 de oposición.

Lugo, Madrid, 34 presidentes adictos y 3 de oposición; 94 secretarios adictos y 54 de oposición.

Málaga, 197 presidentes adictos y 41 de oposición; 711 secretarios adictos y 207 de oposición.

Mérida, Navarra, 11 presidentes adictos y 50 de oposición; 77 secretarios adictos y 107 de oposición.

Orense, 51 presidentes adictos y 26 de oposición; 186 secretarios adictos y 74 de oposición.

Oviedo, 18 presidentes adictos y 26 de oposición; 97 secretarios adictos y 81 de oposición.

Palmcia, 2 presidentes adictos y 2 de oposición; 8 secretarios adictos y 8 de oposición.

Pontevedra, 28 presidentes adictos y 10 de oposición; 108 secretarios adictos y 48 de oposición.

Salamanca, 71 presidentes adictos y 21 de oposición; 274 secretarios adictos y 92 de oposición.

Santander, 48 presidentes adictos y 42 de oposición; Segovia, 60 presidentes adictos y 1 de oposición; 224 secretarios adictos y 14 de oposición.

Sevilla, 100 presidentes adictos y 117 de oposición; 334 secretarios adictos y 456 de oposición.

Soria, 16 presidentes adictos y 2 de oposición; 68 secretarios adictos y 4 de oposición.

Tarragona (5), Terner (6), 11 presidentes adictos y 4 de oposición; 49 secretarios adictos y 16 de oposición.

(1) No hay noticias de las provincias que aparecen en blanco.

(2) No hay noticias detalladas; pero las generales, tanto oficiales como particulares, presentan las mesas en su mayoría favorables á la política del gobierno.

(3) Todas ganadas.

(4) Todas ganadas.

(5) Todas ganadas.

(6) Todas perdidas.

Toledo, 104 presidentes adictos y 24 de oposición; 306 secretarios adictos y 116 de oposición.

Valencia, 5 presidentes adictos y 22 de oposición; 20 secretarios adictos y 88 de oposición.

Valladolid, 40 presidentes adictos y 17 de oposición; 149 secretarios adictos y 69 de oposición.

Vizcaya, 1 presidente adicto y 13 de oposición; 8 secretarios adictos y 48 de oposición.

Zamora, 24 presidentes adictos y 1 de oposición; 97 secretarios adictos y 3 de oposición.

Zaragoza, 10 presidentes adictos y 5 de oposición; 39 secretarios adictos y 21 de oposición.

Dando por supuesto que también ganarán los radicales en Puerto-Rico la elección de diputados, esclama el *Universal* lleno de satisfacción: «Se perdió para reaccionarios y negreros.»

No; para quien se perderá para la patria, si antes no previene el Gobierno la explosión que es de esperar con los elementos que allí van amontonándose. Los ganarán entonces, los que constantemente han inspirado al *Universal* los famosos artículos en favor de la venta de las Antillas.

Hoy creen poderla obtener más barata, pues no hacen más gasto que el de las palabras con que halagan y alucinan al general Baldrich, esperándole todo el *laissez aller* de este bienaventurado señor.

Todos los que presenciaron los sucesos del último mando del general Dulce en Cuba, recuerdan que su funesta credulidad puso en peligro aquella Antilla, y que aun en los momentos en que se tomaban medidas, lamentables pero necesarias, para salvarla del abismo á que la conducía su obcecación, seguía creyendo en la *buenafé* de los *reformistas*, cuyos manejos y propósitos eran evidentes para todo el mundo menos para ese desgraciado general.

Los españoles no quisieron ser sacrificados, ni que se hundiera nuestra nacionalidad, tolerando la ceguera lastimosa de un solo hombre, y el principio de conservación les hizo proveer á su propia seguridad, pues tanto en la vida pública como en la privada están autorizados y previstos los casos que hacen indispensable la interdicción, tanto en el ejercicio de la autoridad, como de derechos.

La doblez de los *reformistas* no era ignorada de nadie: con sonrisas, con astucia, con falsos y continuos pretestos de españolismo, hasta con bajezas, trataban de lograr lo que era un puente para sus fines. Sus escritos de ayer y sus confesiones de hoy sublevan y hasta producen náuseas, porque no se concibe tanta falsía, ni que los que antes se arrastraban hasta la humillación para lograr el fruto de sus engaños, hoy se alcen tan fieros tratando de escupir la mano que antes lamian: es verdad que esto lo hacen desde el extranjero, donde reside la aristocracia inteligente del partido desde que estalló la rebelión, no habiéndose dignado siquiera ir á esponder sus preciosas vidas en los campos de Cuba.

Si estas enseñanzas no sirven de nada, si de nada vale el conocimiento que tiene el Gobierno de la parte que toma el elemento filibustero en la agitación actual de Puerto-Rico, y nada quiere evitar, es posible que mucho antes de lo que nuestro *Universal*, pueda gritar alborozado nuestro colega en sus columnas: «se perdió para los reaccionarios y para España.»

Entonces solamente llegarán á comprender los radicales de buena fe, que sólo sirviendo de instrumento á los enemigos de España que se deslizaron entre ellos.

Hemos recibido un notable folleto sobre la *Situación de España y de sus posesiones de Ultramar*, escrito por el Sr. D. Gil Gelpi y Ferno.

El justo crédito que Gelpi, sus muchos años de residencia en Cuba, y la gloria de haber luchado allí en la prensa contra toda clase de enemigos de España durante la insurrección, son títulos más que suficientes, para que sus palabras lleven un gran sello de verdad, al anunciar los peligros de nuestras posesiones de Ultramar y los medios de conjurarlos que expone en las páginas del escrito que tenemos á la vista.

Dice el *Universal*, que no necesita contestar á nuestros artículos sobre la enseñanza secundaria en Filipinas, porque basta leer el preámbulo del decreto del Sr. Moret, reformándola, para convencerse del pésimo y deformable estado en que aquella se encuentra.

Es el caso, que con el texto en la mano así del del nuevo reglamento del Sr. Moret como del antiguo publicado en 20 de Mayo de 1865 por el Sr. Seijas, resulta que no hay una sola afirmación del celebrísimo preámbulo, que tanto ha excitado la admiración y el entusiasmo de *El Universal*, que sea VERDAD: todas, absolutamente todas están desmentidas con la lectura del reglamento del Sr. Seijas, como lo demostramos poniendo enfrente uno de otro ambos reglamentos.

Pero *El Universal*, con la buena fe que tanto campea en todos sus artículos, calla acerca de esta comparación, y sostiene, á pesar de ella, con un aplomo y sangre fría admirable, que el preámbulo es pura y simplemente la verdad.

Después de esto no debe admirarnos la *inexactitud* (no queremos darle su verdadero nombre por respeto á la dignidad de la prensa)



con que afirma que en pleno siglo XIX los Padres dominicos de Manila sustentan la siguiente conclusión: *Copernicanum sistema admitti nequit est hereticum et temerarium ideoque fuit proscribitum.* ¿Qué fé merecerían escritores que por odio al catolicismo y a los jesuitas, sostuviesen que el eminente astrónomo P. Sechi, negaba la verdad del sistema copernicano? La mejor respuesta a estas aserciones, es el silencio y el desprecio.

Hemos dicho ayer que el comité de la sociedad inglesa y extranjera antiesclavista, ha dirigido un mensaje á S. M. Amadeo I, rey de España, pidiendo se decretase la abolición instantánea, *repentina e inmediata* de la esclavitud en Cuba y Puerto-Rico.

Pues bien, con un inmenso placer acabamos ahora de saber que una sociedad española, que siente por la causa de la humanidad en la India un inmenso interés, está formulando otra exposición dirigida á S. M. la Reina Victoria de la Gran Bretaña, pidiendo que, obrando con sentimientos piadosos, humanitarios y cristianos, dulcifique el tiránico trato que sufren sus súbditos en la India; que desaparezcan los cañones de en medio de las poblaciones, señal eloquente de la opresión en que viven y, sobre todo, que se decreta la supresión de la pena de azotes con que allá castigan los filántropos, humanitarios y bondadosos ingleses á los indios por ligeras faltas, un ejemplo de lo cual presencié, no hace mucho tiempo todavía, un amigo nuestro en *Singapore*, donde por haber robado un pobre indígena un paraguas de algodón, se le aplicaron veinticinco azotes en medio de la plaza pública, cosas que no pasan en nuestras Antillas, por más que el interés propio haga decir otra cosa á ingleses, extranjeros y demás declamadores, que no vacilan aquí en hacer causa común con ellos contra nuestra patria.

No son ciertamente los ingleses los que tienen el derecho de venirnos á echar en cara faltas que ellos cometen en sus propios dominios, con circunstancias tanto más agravantes cuanto que reconocen á los cipayos como ciudadanos libres y ejercen sobre ellos en la vida privada toda clase de tiranías, y toda la dureza que les inspira su egoísta altivez, como ingleses y como dominadores.

¿Por qué la sociedad abolicionista *Española*, hijuela ó solidaria de la de Londres, no se asocia con sus firmas al pensamiento que motiva este sueldo? ¿Quiere prestarse á poner sus firmas para rogar á S. M. Británica que mitigue las crueldades ejercidas sobre sus desgraciados súbditos de Asia?

Segun *El Imparcial*, ha sido elevado á la dignidad de marqués de Muros, el Sr. Fernandez Vallin, y aunque ya habíamos oído algo sobre esto, nos costaba trabajo creerlo, recordando su voto en las Cortes el día 16 de Noviembre. No sabemos si esa gracia será una recompensa por la trágica muerte de su hermano, que pereció sirviendo á la revolución de Setiembre, ó un premio por su pronta adhesión á un monarca que juzgó como el menos conveniente á España hasta el día de cerrarse las Cortes. Si lo primero, es extraño que no se haya pensado en que el desgraciado D. Benjamin Fernandez Vallin dejó una viuda, como se hizo con la señora duquesa de Prim; y si lo segundo, no sabemos cómo el presidente del Consejo de ministros habría podido orillar ciertas dificultades, que nacían de la fuerza misma de los precedentes. No mencionamos otras pretensiones, que segun se dice, el interesado cree anejas á su nueva dignidad, fundándose en el precedente de la gracia con que se premió á los diputados que votaron á favor de S. M. el rey, porque parece que han naufragado en consejo, pues á los señores pareció *trop for*, aspirar á tantas cosas á la vez en tan poco tiempo, cuando era difícil hallar *considerandos* plausibles en que envolver las citadas gracias, al publicirlas como una grata noticia en la *Gaceta*.

Algunos colegas liberales que creyeron al principio que exageráramos al hablar de Puerto-Rico, empieza á cerciorarse de la naturaleza de aquellos sucesos, y como ven ya claro, piden lo que nosotros. Entre ellos hemos visto con gusto las declaraciones de *El Puente de Alcolea*.

En *La Correspondencia* también leemos lo siguiente:

«El partido radical que ha ganado las elecciones provinciales de Puerto-Rico es el mismo partido separatista que no quiere la dependencia de España.»

Con gusto reproducimos á continuación el mensaje dirigido al Santo Padre por el Señorío de Vizcaya, en virtud de acuerdo del mismo en sus últimas juntas generales só el árbol de Guernica. Este mensaje que tan bien cuadra al noble y levantado carácter vascongado y á las venerandas tradiciones de este país, donde son innatos los sentimientos religiosos y las buenas ideas, dice así:

«Beatísimo Padre: Roma pagana no consiguió subyugar con sus poderosos ejércitos este rincón de España que un tiempo se llamó Cantabria y hoy se llama Vizcaya, y Roma cristiana subyugó en él todos los corazones, sin más armas que la cruz del Redentor ni mas leyes que la dulce y santa del Evangelio. Congregada hoy Vizcaya só el árbol de sus li-

bertades, santificado con la cruz que domina su verde copa, eleva unánime á vuestra Santidad un mensaje de veneración y amor, y á todas las decisiones del Concilio ecuménico del Vaticano un voto de acatamiento y adhesión inquebrantable. Dignaos en cambio, oh Beatísimo Padre, bendecir á Vizcaya, cuyos hijos una vez más protestan por su fé de cristianos y su honra de leales, obedecer y reverenciar siempre los preceptos de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana.»

En una correspondencia de Madrid dicen lo siguiente al *Diario de Barcelona*, acerca del futuro Senado:

«Habrá Vd. advertido que nadie se acuerda del Senado, y que si alguien se acuerda es para darle una importancia más secundaria. Esto se explica por diferentes causas: pero las dos principales á mi juicio consisten en el alejamiento de las clases que suelen y deben representar este alto cuerpo, y en la preeminencia marcada que la actual Constitución da al Congreso sobre la Cámara alta.

Por de pronto la necesidad no aprieta, pues hasta después de las elecciones de diputados, no se han de reunir las diputaciones provinciales con los compromisarios para la designación de senadores; pero cuando llegue la oportunidad, el gobierno y los partidos todos han de andar rogando con unos cargos que entusiasman á poca gente.

El *Tiempo* publica hoy la sentida carta que á continuación insertamos, en que la augusta madre de la reina Isabel envía á la viuda del Sr. conde de San Luis la espresión de su sentimiento por aquella terrible pérdida:

«Brighton 1.º de Marzo de 1871.

Mi estimada Remedios: Recibo la tristísima noticia de la muerte de tu excelente marido, San Luis, y no quiero que pase el día sin enviarte aquí mi más sentido y cordial pésame, y decirte que te acompaño muy de veras en tu justa aflicción, como también á tus queridos hijos. Sólo en Dios y en la esperanza de su misericordia infinita hallarás los consuelos que te son necesarios; y ahí los busco yo para todo y siempre. Mucho he rogado ya y rogaré á Dios por él.

De mi particular aprecio al hombre que has perdido no dudará tí, á buen seguro. Conoció hace tiempo lo mucho que valía; sé bien, y mejor que otros, los servicios que hizo á la causa de mi hija la reina Isabel en todas líneas y de muchos modos, y hasta hubo días, que quiero olvidar, en que la injusta persecución de tu marido, que coincidió con mi desgracia, estrechó nuestro recíproco aprecio. Pero ya ves que ahora, y yo lo advierto con gusto, todos los partidos hacen justicia al que acaba de desaparecer de entre nosotros.

Aunque esa justicia, que durante la vida los enemigos no se atrevían á hacer sino en la esfera confidencial, la hagan después en público, y ya bien tarde, ante la tumba del que fué su poderoso adversario, justicia es al fin, que precede y presiente la que harán los venideros; y yo celebro muy de veras que ese tributo generoso de los que fueron hostiles al nombre que llevas venga al fin ahora á ser un lenitivo de tu dolor.

Adios, querida Remedios: saluda tristemente á tus hijos, y ya sabes que hoy, como siempre, tienes mi verdadero aprecio.

Maria Cristina.»

Son en extremo curiosos los pormenores que se conocen acerca de los telegramas carlistas falsificados, de que se ocupa la prensa estos días. Los hechos son los siguientes:

A las cuatro de la tarde de anteayer, recibió el señor conde de Canga Argüelles un despacho telegráfico que, copiado á la letra, decía así: «Biarritz 7 (1 30).—Recibido 3 26.—Conde Canga Argüelles. —Barquillo. —Madrid. —Abandónense elecciones, retírense candidaturas: comuniquen inmediatamente provincias; todas obliquen salir ahora mismo.—Antonio Aparisi y Guirarro.»

Comunicado á las 3 40 del 7 Marzo.»

Conociendo el Sr. Canga Argüelles lo burdo de la trama, hizo expedir por telégrafo la siguiente: «Aparisi y Guirarro.—Biarritz.—Comprendido telegrama. Aviso provincias para que no reparen en sacrificios y voten contra amadeístas.—Canga Argüelles.»

Además, averiguó en telegramas que el telegrama del Sr. Aparisi había sido efectivamente transmitido desde San Sebastián, á donde había sido comunicado desde Biarritz.

Pero no paraba aquí la treta, pues al volver el señor Canga Argüelles á su casa, se encontró con una carta del auxiliar de telegramas, en la que le remitía 17 talones de otros tantos despachos que por su orden se habían transmitido, advirtiéndole, que habiendo tenido que abonar dos reales y cincuenta céntimos para el correo que debía llevar el telegrama pasado á Albocacer, por no haber en aquel punto estación, podía abonárselos cuando gustara.

Los telegramas que se suponen expedidos por el Sr. Canga Argüelles, decían así:

«Sr. D. (los presidentes ó secretarios de las Juntas carlistas).—De orden superior abandónense elecciones, comuníquense inmediatamente á los distritos.—CANGA ARGÜELLES.»

De acuerdo con la dirección y con la promesa de que serían expedidos, se publicaron otros telegramas denunciando la falsificación y se dió cuenta al juez de la Universidad.

Hay más; el ministro á quien pudo ver á la una de la noche el Sr. Canga Argüelles, manifestó que había creído cierta la retirada de los carlistas y participado inmediatamente á todos los gobernadores de España.

La *Regeneración*, después de dar cuenta de estos hechos, añade en su número de anoche lo siguiente:

«Hasta aquí la historia de lo que anoche ocurrió; debiendo añadir que á la hora en que escribimos estas líneas, se han entregado al Sr. Canga Argüelles los recibos de los partes transmitidos á las provincias de Badajoz, Palencia, Cáceres, Teruel, Cuenca, Valladolid, Sevilla, Segovia, Oviedo, Vitoria, Albacete, Segura, Avila, Murcia, Lérida, Castellón, Salamanca, Sagunto, Toledo, Ciudad-Real, Burgos, Zamora, Valencia, Granada, León, Huelva, Alicante, Alcoy, Santander, Zamora, Zaragoza, Soria, Lugo, Huesca, Orizuela y Jaén.

No queremos hacer comentarios; la justicia interviene.»

A los que tanto claman aquí sobre la conducta del gobierno español respecto á los bienes embargados á los rebeldes de Cuba, recordamos la resolución tomada en los Estados-

Unidos respecto á antiguos separatistas que sufrieron peor suerte. Tanto se nos aturden los oídos con las libertades y magnanimidad de la gran república, que en las prácticas y en la legislación de ella vamos á fundarnos para probar que España ha sido más generosa todavía, pues lejos de confiscar en conjunto, no ha hecho más que embargar á reserva de lo que ulteriormente resuelvan los tribunales ó las Cortes.

Hé aquí ahora la manera con que el *Cronista* de New-York da cuenta del caso:

«Acaban de resolverse, en la Corte suprema de los Estados-Unidos en Washington, dos casos de reclamaciones que recomendamos eficazmente á toda la mambisería, así militante como laborante: no estará demás tampoco, que los tengan presentes nuestras autoridades para contestar á ciertos cargos intempestivos. Vamos á citarlos también para especial conocimiento y gobierno de los comisionados españoles, que, á instigaciones de Mr. Sickles, se dice han de venir á Washington á tratar de reclamaciones contra España, de parte de ciudadanos americanos, por supuestos agravios, daños ó perjuicios sufridos en sus personas ó haciendas, en la isla de Cuba.

Ambos casos eran de apelación; el uno de la Corte de distrito de Michigan y el otro de la Corte de distrito de Columbia, y por confiscación de bienes á un tal Miller, por una parte, y al llamado Tyler, por la otra.

Considerados rebeldes ó enemigos del gobierno de la Unión, en tiempo de la última guerra civil americana, los fueron confiscados los bienes, cuya devolución reclamaron posteriormente, alegando que no había precedido el juicio por jurado que marca la ley común para los decretos de confiscación, y que, además, no se habían seguido, en los procedimientos, los trámites requeridos para tales casos de despojo de propiedad.

Desestimada la pretensión y condenados en costas en los tribunales inferiores, apelaron al superior, el cual ha confirmado la sentencia de los otros, apoyándose en los argumentos y miras del procurador fiscal; argumentos y miras que recomendamos á los rebeldes é incendiarios, así como á cuantos se quejan de los embargos en Cuba, y que, volvemos á repetirlos; suplicamos y esperamos tengan muy presentes nuestras autoridades todas, así en Cuba como en la madre patria, é igualmente y con mucha especialidad los presuntos comisionados para arbitrar.

Dice así el gobierno, y lo sostiene el Tribunal Supremo:

«El apelante no tiene representación legal en la Corte, por cuanto el acto de confiscación no fué contra la propiedad de un rebelde en particular, sino contra la propiedad de cualquiera y de todos los enemigos. La propiedad embargada era propiedad de un enemigo público, y la casualidad hizo que el nombre del propietario fuera Miller ó Tyler, pero la información hubiera sido igualmente válida si se hubiera omitido el nombre. No era indispensable demostrar qué enemigo era el que poseía la propiedad, bastaba saber que esta era de un enemigo. El litigio fué contra la propiedad y no contra el dueño. Era caso de captura beligerante *jure belli*, y ni los artículos de la Constitución, ni las reglas que rijan en los secuestros municipales, tienen aplicación al asunto.»

Leemos en el *Imparcial*:

Una carta de Nueva-York que recibimos ayer, nos sorprende con una grata noticia.

Parece que la conducta seguida en Cuba por el general Villate desde que se hizo cargo del mando superior de la isla, ha hecho cambiar por completo la opinión que de él se tenía en los Estados-Unidos.

Nuestros lectores recordarán de qué manera tan dura fué juzgado el conde de Valmaseda por el actual presidente de la república, en la Memoria que presentó al Congreso el año último. Pues bien: segun nos dicen de Nueva-York, la opinión general y el mundo oficial juzga hoy prudente y digna la marcha inaugurada por el general Villate, y lo que es más, se cree que realizará lo que sus antecesores no han podido; esto es, la pacificación completa de la isla.

Ha sido satisfactoriamente recibido en los Estados-Unidos el arreglo de las cuestiones á que habían dado lugar las reclamaciones de algunos ciudadanos norteamericanos con motivo de la insurrección cubana.

El orador sagrado Sr. D. Jaime Cardona ha enviado una carta á los periódicos en la que ha dicho que protesta contra las palabras de *El Imparcial*, que ha dicho que el Sr. Cardona había producido con sus frases en San Ildefonso un verdadero escándalo. El Sr. Cardona apela al testimonio de todos los feligreses que concurrieron al templo, para probar la falta de verdad de aquel diario.

La crónica criminal toma cada día mayores dimensiones en todas partes, y sobre todo en las provincias del Mediodía. Si fuéramos á citar los crímenes de que diariamente recibimos noticias, llenaríamos el periódico con tan tristes anales.

Victor Hugo ha dicho en la Cámara que España posee á Cuba de hecho, pero no de derecho. ¿Han leído ustedes el cuento de Ricardo Becerro, en que un hombre grande se va volviendo chiquirritito, chiquirritito? ¿Sí, eh? Pues ahí tienen ustedes á Victor Hugo.

Estos días el movimiento de cereales en Londres se ha manifestado de una manera muy evidente: las dificultades de hacer envíos de granos á París han desaparecido, y por su consecuencia las transacciones comienzan á tener importancia.

Se esperaban 350 cargamentos de diferentes puntos, 140 más que en esta época viajaban el año pasado; algunos de estos recibirán órdenes para el continente. Los llegados á órdenes, durante la semana pasada, fueron de entidad: llegaron á 35, de ellos 29 con trigo y 6 con cebada.

Hay firmeza en los precios, sobre todo en las clases buenas.

Se han hecho 11 cargamentos de trigo disponibles desde 50 sh. 1 1/2 á 51 1/2 de Odessa.

En una correspondencia de Florencia que publica *El Diario de Barcelona*, leemos lo siguiente:

«La Cámara de los diputados continuará mañana

sus deliberaciones, que durarán toda la Cuaresma pero después de Pascua será imposible hacer venir á los representantes á Florencia. Probablemente reanudarán sus tareas por el mes de Noviembre en Roma. Es preciso, pues, en los treinta y tantos días que restan arreglar las cosas más importantes, y ante todo la ley de las garantías y de las relaciones del Estado con la Iglesia.

El Sr. Lanza está empeñado en ello, pero el Papa habrá salido de Roma cuando haya terminado la discusión. Ha reconocido la república francesa, y no pudiendo refugiarse en Gaeta como en 1849, se retirará á Córcega; así se ha anunciado en una de esas *Cartas Vaticanas* publicadas por un periódico de Florencia.

Parece que ya están terminados, y muy pronto se publicarán por el ministerio de Gracia y Justicia los reglamentos que han de servir para las oposiciones de secretarios de salas de justicia de las Audiencias, del Tribunal Supremo y secretarios de gobierno de los mismos tribunales. También parece que están concluidos los reglamentos segun los cuales han de acreditar su capacidad los aspirantes al cargo de procuradores que han de ingresar con arreglo á la ley orgánica.

La mayor parte de la prensa alemana asegura que ni el conde de Chambord ni los príncipes de Orleans tienen probabilidad alguna de subir al trono de la Francia.

Parece que el rey de Prusia ha sentido llegase con tanta rapidez la ratificación de la Asamblea al tratado de Versalles, pues justamente pensaba en ir á París el día siguiente de la llegada del protocolo á su cuartel general.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. Dice *La Independencia*, periódico de aquella ciudad:

«Se nos acaba de participar una noticia estupenda, piramidal, que vamos á dar á nuestros lectores tal cual ha llegado á nuestros oídos. Se dice, y áun se asegura, que han desaparecido de las Casas Consistoriales la friolera de siete mil céculas» electorales y que con tal motivo se han hecho varias prisiones.»

Dice un diario barcelonés:

«Parece que la cuadrilla de ladrones que digimos había robado hace pocos días á unos veinte carreteros en las inmediaciones de Besós, ha llevado á cabo otros robos, aunque más cerca ya de nosotros, pues el sábado fueron robados algunos trabajadores que dormían en una ladrillera situada en la falda de Montjuich por una partida de siete hombres armados de revólvers y navajas, siéndoles igualmente algunos carreteros cerca del sitio denominado Creu Cuberta.»

Murcia. Nos escriben de Cartagena que reina gran entusiasmo en aquella población con motivo de las magníficas procesiones de Semana Santa que se piensan verificar este año, y que tanto llamaron la atención en los anteriores.

Parece que hacia ya algunos años que no se verificaban, y que este piensan que aventaje á todos en magnificencia y curiosidad.

Huesca. Un doble asesinato acaba de perpetrarse en Sos. El 3 fueron muertos á tiros los señores D. Ramon Canaluche y su hermano, presidente el primero del comité republicano de aquel distrito. El crimen se efectuó entre Castillo y Luesia cuando aquellos se dirigían á Sos, teniendo los ocho ó diez asesinos la ferocidad de quemar luego los cadáveres y un caballo.

Vizcaya. Dicen de Villarró que habiendo sido puestos en libertad varios individuos del pueblo de Ubidea, presos en la cárcel de esta villa á cau a del movimiento carlista de Agosto próximo pasado, pasaron por Villarró en la noche del 3 para llegar á sus casas. Por aquí se ha estimado mucho, añade, la última circular comunicada por la diputación general en la que se inserta una disposición del excelentísimo ayuntamiento de esa ilustre villa, oponiéndose á la medida general del gobierno respecto á las céculas de empadronamiento, por ser contra ley y los privilegios de que disfrutamos en Vizcaya.

En la Basílica de Santiago de Bilbao va á dar conferencias para hombres el Sr. D. Cosme Damian de Larauco. Estas conferencias, cuyo tema será: «La Iglesia Católica es la única verdadera y salvadora», se verificarán en los días 20, 21, 22, 23, 27, 28, 29 y 30 de este mes á las siete de la noche.

Zaragoza. Leemos en el *Diario* de aquella capital:

Hemos visto por las esquinas un bando del señor alcalde popular, anunciando que el municipio ha ideado un medio para redimir del servicio de las armas á los quintos de esta ciudad en el corriente año, como lo hizo en años anteriores. Esto coincide con las elecciones, y es de notar; así como nosotros no afortunamos nada en afirmar que el Sr. Mariné no podrá cumplir el ofrecimiento que deja entrever.

Pontevedra. El lunes falleció en Vigo el señor obispo de Orense D. José de la Cuesta. Su cadáver, después de embalsamado, será trasladado á la cabeza de la diócesis, para lo cual se ha pedido la competente autorización.

El Sr. Cuesta era uno de los prelados más ilustrados y respetables de España. Era natural del Burgo de Osma, y llevaba muy pocos años en el ejercicio del episcopado.

Cádiz. Dice el *Diario* del lunes:

«Ayer por la mañana se celebró en la plaza de las Barquillas de Lope la reunión anunciada del partido republicano, para nombrar una comisión que pasase al gobierno civil á entregar una esposición y protesta sobre listas y reparto de céculas talonarias para las próximas elecciones.

Después de pronunciados algunos discursos por varios individuos, se nombró la comisión, y esta, en union del comité, pasó á la casa aduana seguida de todos los concurrentes.

El Sr. Somozza, segun nos dicen, ofreció pasar dichos documentos á la comisión permanente de la diputación provincial, la cual se reunirá enseguida para ocuparse de este asunto.

Por distinto camino volvieron los manifestantes al sitio de salida, donde se dió por terminado el acto después de haber hecho uso de la palabra sobre la cuestión electoral varios individuos, predominando en muchos la idea del retraimiento, caso de no ser atendidas sus peticiones.»

## MEMORIA DEL BANCO DE ESPAÑA.

Se ha publicado la Memoria leída en la junta general de accionistas del Banco de España celebrada el día 7 de este mes.

La importancia de nuestro primer establecimiento de crédito y las operaciones que hace este con el Tesoro público, tanto en anticipos como en el servicio del cobro de contribuciones directas que tiene el Banco contratado, dan grande interés á los datos y cifras relativos al ejercicio de 1870.

En este las operaciones del Banco, tanto con el Tesoro público como con la plaza, han tenido un aumento notable.

De giros del Tesoro ha tomado en 1870 el Banco 836 1/2 millones de reales, contra 726 2/3 millones en 1869; el aumento en 1870 es de 109 4/5 millones.

Las operaciones con la plaza han importado bastante menos que con el Tesoro, circunstancia que ya en otros años se ha notado, y que es tanto más natural cuanto que la paralización de las transacciones comerciales tiene que producir sus efectos en este punto. Han tenido, sin embargo, un aumento sobre 1869.

En este año hizo el Banco con la plaza operaciones por 462 2/3 millones de reales, y en 1870 ha hecho por 508 millones, de los cuales 87 1/2 millones por descuentos y 420 1/2 millones por préstamos. Resulta, pues, un aumento de 45 2/3 millones sobre 1869.

El movimiento de cuentas corrientes ha subido considerablemente en el último ejercicio, en que ha sido, por entrada y salida, 6.425 2/3 millones de reales vellón, al paso que en 1869 sólo fué de 5.336 millones: aumento en 1870 1.089 2/3 millones, casi una quinta parte.

Otro tanto ha sucedido con el movimiento de los depósitos en efectivo. De 353 millones á que ascendió en 1869, ha subido á 486 millones en 1870; aumento 133 millones, ó sea más de la tercera parte.

Como consecuencia de este mayor movimiento de operaciones ha aumentado el de billetes y metálico. Los billetes han oscilado entre un máximo de 310 2/3 millones, cantidad algo excesiva para la plaza de Madrid, y un mínimo de 218 2/3 millones; en cuanto al movimiento de la caja de efectivo se traduce por una entrada de 9.705 millones y una salida de 9.527 1/4 millones; en junio, 19.232 1/4 contra 16.052 1/4 millones en 1869; aumento millones 3.179 3/4 en 1870.

Tales son las cifras que arrojan las operaciones comunes del Banco en el año último.

Por lo que toca á la cuenta con el Tesoro por obligaciones de compradores de bienes nacionales, destinadas á intereses y amortización de los billetes hipotecarios, resultaba en el segundo semestre de 1869, á favor del Banco, un crédito de 38 1/2 millones, y en el primer semestre de 1870 otro de 39 1/2 millones; en junio 78 millones que han sido pagados por el Tesoro en letras á cargo de sus cajas. El segundo semestre de 1870 no está aún liquidado.

La cuenta del premio de cobranza de contribuciones ha dado 17.701.391,46 rs. vn. de los que hay que rebajar por gastos 12.493.540, dejando al Banco un beneficio líquido de 5 1/2 millones.

Por último, la cuenta de ganancias y pérdidas durante el año, incluidos 4 1/2 millones de cupones de billetes hipotecarios, propiedad del Banco, arroja un beneficio líquido de 29 1/3 millones, de los que se han destinado 27 millones á los accionistas, dividiendo de 13 1/2 por 100 ó sea 270 rs. por acción; 876.507,10 rs. vn. al 10 por 100 sobre utilidades, segun las nuevas tarifas de contribución industrial; 1.400.000 al 10 por 100 sobre el dividendo repartido á los accionistas, y 39.954.600 rs. vn. sobrante para 1871.

De las cifras que dejamos extractadas y de los balances mensuales posteriores al de fin de 1870 insertos en la Memoria, resulta que la situación del Banco de España es tan satisfactoria como en los años anteriores, no sólo por lo que toca á la solidez de este establecimiento de crédito, sino tambien por el movimiento de las operaciones, tanto con el Tesoro como con la plaza.

## GACETILLA.

Uno de nuestros cronistas de salones dedica estas líneas á la memoria del Sr. conde de San Luis: D. Luis José Sartorius tenía poco mas de cincuenta años, y hallábase por lo tanto aquella poderosa inteligencia en toda su madurez y en la plenitud de su fuerza.

Cuanto era, cuanto había sido, se lo debía á sí mismo, á su laboriosidad, á su perseverancia, á su talento.

En 1838 ó 1839 llegó á Madrid desde Sevilla, oscuro, pobre, desvalido.

El periodismo fué su cuna; él le dió pronto á conocer y le elevó á las altas posiciones que en breve había de ocupar.

Al principio en *El Español* y en *El Correo Nacional*, después en *El Heraldo*,—que fundó y sostuvo hasta la revolución de 1854,—dió á conocer sus cualidades de escritor y de político.

Antes de cumplir los 30 años fué ministro de la Gobernación, y no mucho después presidente del Consejo de ministros.

Su afable trato, su consecuencia en la amistad, su benevolencia característica, le conquistaban ardientes simpatías.

Era imposible conocerle intimamente sin sentir vivo afecto hacia él; era imposible tratarle sin esperimentar la influencia de su talento.

Periodista distinguido, orador eminente, si no se dedicó nunca á la literatura por las necesidades de su agitada existencia, la tuvo singular afición y la rindió digno culto.

El nombre del conde de San Luis irá eternamente unido á la reforma teatral, que alivió tanto la precaria suerte de los autores y les aseguró el porvenir.

La confusión de nombres se presta, sin quererlo, á equivocaciones desagradables, y esto se nos dice que acontece con el título de marqués de San Felices. Por lo visto, segun la *Guía de Forasteros* ay dos marquesados de este nombre, uno creado en 1634 que es el de los marqueses de Laxan, y otro en 1693 que es el de los Guillamas. Este último está corriente y no es el que la *Gaceta* declara caducado hace unos días.

La «*Voix des Luxembourgs*» publica una larga y entusiasta relacion de la gran peregrinación que hubo el 21 de Febrero al santuario de Nuestra Señora de Bastogne (Luxemburgo belga). A pesar del mal estado de los caminos y de la nieve, todos los pueblos de la comarca, en número de cuarenta, acu-



Jueves.

dieron llenos de fervor á pedir á la Virgen la libertad del Pontífice que tanto la ha glorificado. El número de peregrinos se eleva en más de diez mil, y era hermoso ver á los aldeanos, hombres, mujeres y niños, venir, con sus párrocos y banderas á la cabeza, cantando y rezando por aquellos campos y calles.

La solemnidad religiosa fue magnífica, y la iglesia estaba decorada interior y exteriormente con banderas, escudos y gallardetes. Las comuniones innumerables, las procesiones concurridísimas y es entusiasmo por Pío IX indecible.

El Luxemburgo, dice el periódico que hemos citado, se ha mostrado digno de su fe. La peregrinación de Bastogne puede figurar brillantemente al lado de las grandiosas de Hall y Bruselas, de Walcourt y de Huy.

En todas las iglesias de Madrid donde actualmente se predicaban misiones, es tanta la gente que acude, que se llena enteramente, y los que no van á primera hora, no pueden entrar. Esto más que nada prueba el espíritu religioso que predomina en nuestro país, á pesar de las gestiones que hace el protestantismo para borrar el sentimiento católico.

Ha fallecido en Villacarrillo el Sr. D. Trinidad Benavides, diputado á Cortes que ha sido varias veces y gobernador de Jaén.

Por tan triste motivo ha suspendido su hermano el ex-ministro D. Antonio Benavides sus eruditas lecciones en el Ateneo.

Puntualmente se ha repartido el número VII (año XV) de *La Ilustración Española y Americana*, el cual, como todos los anteriores, contiene muchos grabados y una escogida sección literaria. Entre los primeros es muy notable la gran lámina del centro, que ocupa dos páginas en folio, y representa un episodio militar: *Antes del combate*; son dignos también de especial mención los retratos de los señores conde de San Luis, Salazar y Mazarredo, Vilanova, y otros varios grabados de actualidad, referentes á la guerra franco-alemana. La sección literaria ofrece artículos instructivos y amenos de los señores Ochoa, Amador de los Ríos, Borao, Sanchez Fuentes y otros conocidos escritores.

Recomendamos esta elegante publicación á nuestros suscritores.

## EL VAPOR «MENDEZ NUÑEZ».

Un periódico de Barcelona publica la siguiente descripción del nuevo vapor admitido por la compañía trasatlántica para el servicio de la Habana:

«De algún tiempo á esta parte visitan nuestro puerto buques de gran porte. El que últimamente ha entrado en él es el magnífico vapor *Mendez Nuñez*, destinado á la carrera de la Habana, como otro de los buques-correos que hacen el servicio entre el puerto de Cádiz y las Antillas. Los dueños de este magnífico buque, los Sres. Lopez y compañía, invitaron ayer á las autoridades y varias familias distinguidas de esta ciudad para que se dignaran visitarlo, y numerosas fueron las personas que aceptaron la galante invitación de los Sres. Lopez, que se hallaban á bordo, haciendo los honores de la casa, si podemos expresarnos así.

El «Mendez Nuñez» es un buque de 2.200 toneladas con 335 pies españoles de eslora, 41 de manga y 29 y 4 pulgadas de puntal, de sólida construcción y elegante forma, clasificado de 100-A, que es la clasificación más alta que se da en Inglaterra. Es todo de hierro, y está dividido en seis secciones con mamparas de hierro á prueba de agua, válvulas y tubos de comunicación correspondientes. Ha sido construido en los talleres de los Sres. Robert, Napier y compañía, de Glasgow, bajo la inspección especial del Lloyd.

La máquina es del sistema de acción directa y de las denominadas de expansión combinada, con cilindros invertidos, á alta y baja presión, de los cuales el mayor es de 89 pulgadas de diámetro, y el menor de 50; tiene una fuerza de 1.700 caballos efectivos, recomendándose el sistema por el ahorro de combustible.

Movidas por el vapor tiene máquinas de carga y descarga y otra para elevar bultos, que proporcionan una gran economía de brazos. El aparato de ventilación, que es movido á mano, si bien puede moverlo un niño de corta edad, proporciona una rápida renovación del aire del sollado. Se trata de que reciba también el movimiento por medio de vapor.

En dicho sollado pueden transportarse 740 pasajeros, en literas con armazones de hierro. La ventilación de que hemos hecho mérito impide que en estos buques puedan encontrar pábulo ciertas enfermedades contagiosas que se contraen en la zona tórrida, pues el aire es continuamente renovado en todos los departamentos del buque. Tiene además calderas al vapor para condimentar la comida que pueden necesitar 1.000 hombres de transporte.

Las cámaras son magníficas, especialmente las dos de primera clase, de las cuales la superior ó de cubierta está decorada con gran lujo, por medio de maderas de Haití, llamadas vulgarmente meple y ojo de perdiz, barnizadas, y está decorada con cuadros de fruteros y flores pintados sobre cristal con exquisita delicadeza. Cada camarote tiene su portier, sin que falten tanto para las señoras como para los caballeros sus correspondientes gabinetes de baño y jardín, precedidos de elegantes saloncillos con sus divanes.

La cámara inferior de primera clase se distingue de la superior en que está pintada de blanco con adornos dorados. Su longitud es notable, y á lo largo de una y otra hay espaciosas mesas en las cuales se sirve la comida. En estas cámaras de primera clase pueden transportarse cómodamente unos 180 pasajeros.

La de segunda clase, sin ser tan lujosa como aquellas, es muy cómoda y puede contener 60 pasajeros. Los camarotes de esta cámara tienen casi la misma distribución que los de primera, y con dos ó cuatro literas en cada uno; sin embargo, en algunos se han colocado seis, para las familias que desean tener todos sus individuos reunidos durante el viaje. Cada camarote tiene rejillas como en los coches de los ferrocarriles para colocar libros, carteras, etc. Cuando hace calor se pueden quitar los colchones de las literas y queda el lecho de rejilla, que es más fresco.

Hay en el buque un personal de 110 individuos, contándose entre ellos el capellán, el facultativo y las camareras.

El capitán del buque, D. Guillermo Villaverde,

que lo ha mandado desde Inglaterra, en unión de los oficiales del vapor, acompañó á las personas invitadas á recorrer todas las dependencias del *Mendez Nuñez*, y al pasar por el salón de cubierta les obsequiaron con un exquisito refresco, en cuyo servicio mostraron los dueños del vapor la fina galantería que los caracteriza.

En cuanto á las condiciones marítimas del buque, sabemos que en las pruebas oficiales que se hicieron en Cádiz anduvo 13 1/2 millas por hora, término medio, sosteniendo perfectamente la marcha en tiempo normal, circunstancia que le hace muy recomendable. La empresa que sostiene tan honrosa competencia con las demás del extranjero que hacen el servicio de la perla de las Antillas, puede vanagloriarse de haber aumentado el número de sus magníficos vapores con un nuevo buque que tendrá pocos rivales en el Atlántico.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Santa Francisca, viuda romana. SANTO DE MAÑANA.—San Meliton y compañeros mártires.

El que perseverare hasta el fin (dice el Evangelio), éste será salvo.

Esta sentencia se ve comprobada en la historia de los cuarenta mártires de Capadocia, pues habiendo sufrido valerosos los quebrantamientos las bocas y les arrojaron en una laguna helada, apostó uno de ellos dejando á los demás llenos de aflicción.

Mas el Señor permitió se completase el número, pues al observar el guarda la apostasia de aquel infeliz, se arrojó voluntariamente al tormento y recibió la corona del martirio con los demás compañeros.

## CULTOS.

Cuarenta horas en Jesús Nazareno, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde ejercicios con sermon que predicará el P. Montalban y después reserva.

En San Sebastian habrá misa mayor y explicación del Santo Evangelio, que hará D. Clemente Castañón.

Continúan las misiones anunciadas, siendo oradores: en San Martín, los Sres. Montes y Bandera; en Nuestra Señora de Gracia, los Sres. Martinez y Montalban, y en San Marcos los Sres. Alvarez y Romero.

Prosiguen los *Misereres* como los viernes anteriores, predicando por la tarde en las Trinitarias, don José Grande; en las Niñas de Leganés, D. Jaime Cardona; en la Concepción Gerónima, D. Valentín Casas, y por la noche: en Santiago, el Párroco; en Cañizares, D. Emilio Santamaría; en el Caballero de Gracia, D. Manuel Menéndez; en Santa Cruz, don Ignacio Villalá; en San Andrés, D. Santiago Alvarez, y en San José el P. Villagomez. En Italianos será orador por la noche D. Manuel Bandera, y en San Ginés D. Juan Guerra.

Se reza de los Cuarenta Mártires con rito doble. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Loreto.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—Hoy no hay función.

—Mañana tercera audición de la Misa de Rossini. ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«Ricardo Darlington».—Baile.

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—«Jugar con fuego».

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—Apelúcio de D. Gabriel Sanchez Castilla.—«El posito submarino», acto 1.º.—«La muerte incivil».—«L'Oril Crève».—«Canto de Angeles».

ALHAMBRA.—A las 8 y 1/2.—Pizarro ó la conquista del Perú.

VARIEDADES.—A las 8.—«Sobrinos te dé el demonio».—«Una y no más».—«Un hipocrita».—«Un domine como hay pocos».

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—Cazar en su mismo soto.—«Picaró baile».—«El carnaval de Versalles».

MARTIN.—(Santa Brígida, 3).—A las ocho.—«Al que no quiere caldo».—«La taza llena».—«El amor y la lotería».—«Haz bien sin mirar á quien».—«Quiero ser hombre».

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

## ANUNCIOS.

AÑO XXX.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

Cada año reparte 2.500 á 3.000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural, para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines negro y 48 sobre acero, iluminados.—1.200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

## PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 43 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural.

Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.

Un mes, 16.

Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.

Un mes, 12.

## SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.		
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 7.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 7.			Mercados.			Movimiento de buques.			EL HAYRE.		
COTIZACIÓN OFICIAL.			DÍA 8.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales. Cént.			DÍA 7.—ENTRADAS.			Mercado.		
Consolidado.....			Vapor <i>Guadalete</i> , con efectos de Valencia.			Polacra <i>S. José</i> , con efectos de Caranifal.—Polacra italiana <i>Due Sorelle</i> , de Tarragona.			Fragata inglesa <i>Isabella</i> , con carbon de Swansea.			Alicante.....			Alicante.....			Trigo.....			Laud <i>Concepcion</i> , en lastre para Marsella.			Algodón: los 50 kilogramos		
Pequeños.....			DÍA 8.—SALIDAS.			DÍA 7.—SALIDAS.			DÍA 7.—SALIDAS.			Barcelona.....			Barcelona.....			Cebada.....			No hay aviso.			Cacao: id. 50 kilogramos		
A fin de mes.....			Vapor <i>Guadalete</i> , con efectos para Sevilla.—Vapor <i>Tenorio</i> , con ganado para Cartagena.			Polacra <i>Enriqueta</i> , con vino para Sevilla.—Vapor <i>Alegria</i> , para Gibraltar.			Polacra <i>Enriqueta</i> , con vino para Sevilla.—Vapor <i>Alegria</i> , para Gibraltar.			Cádiz.....			Cádiz.....			Garbanzos.....			No hay aviso.			Algodón: los 50 kilogramos		
A fin de trimestre.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			Altramuzos.....			No hay aviso.			Cacao: id. 50 kilogramos		
Denda del material.....			No hay aviso.			Vapor <i>Valencia</i> , con efectos de Marsella.—Corbeta <i>Concepcion</i> , con efectos para Buenos Aires.—Polacra <i>Lanuela</i> , con vino y efectos para la Habana.			Fragata <i>Esquiaga</i> , saldrá á los pocos días de su llegada para Puerto Rico; consignatario, Morales Borrero.—Bergantín <i>Observador</i> , para la Habana el 15 del corriente; consignatario, Morales Borrero.—Fragata <i>Salvadora</i> , para Manila á la mayor brevedad; consignatario Ibarison Younger.			Cádiz.....			Cádiz.....			Percebo: libra.....			No hay aviso.			Algodón: los 50 kilogramos		
Idem del personal.....			BARCELONA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			Movimiento de buques.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 2.ª serie.....			Bolsa del 7 de Marzo.			EFFECTOS PÚBLICOS.			EFFECTOS PÚBLICOS.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 3.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 4.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 5.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 6.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 7.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 8.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 9.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 10.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 11.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 12.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 13.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 14.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 15.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 16.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 17.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 18.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 19.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 20.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 21.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 22.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 23.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 24.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 25.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 26.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 27.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 28.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 29.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 30.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 31.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 32.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 33.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 34.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 35.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 36.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 37.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 38.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 39.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 40.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 41.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 42.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 43.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 44.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 45.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 46.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 47.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 48.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 49.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 50.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 51.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 52.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 53.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 54.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 55.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 56.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 57.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 58.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 59.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 60.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 61.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 62.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 63.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 64.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 65.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 66.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 67.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 68.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 69.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 70.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 71.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 72.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 73.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 74.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 75.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 76.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 77.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 78.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 79.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 80.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 81.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 82.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 83.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 84.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			No hay aviso.		
Idem de 85.ª serie.....			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES																	